

del que nos convenció al mucho tiempo el gran interés alcazareño del inolvidable Angel Soubriet.

— — — — —

En la renovación del Ayuntamiento del final del año, siguiendo Jaén de Alcalde, entró Estrella de concejal por primera vez y con él Ambrosio Correas Raboso, Juan Lucas Quintanilla, Luciano Izquierdo Lizcano, Mariano Vela Quintanilla y otros igualmente conocidos. Se nombró síndico a Ezequiel Ortega Arias y primer teniente a José Garrido Guerrero.

Es interesante seguir la personalidad de Eulogio desde el principio. Por cierto que tenía una firma muy parecida a la de mi padre. No sé a qué escuela irían pero tal vez se pueda conjeturar en algún momento. Son firmas de personas no habituadas ni necesitadas de servirse de ellas mas que muy de tarde en tarde. Hay que esperar que a Eulogio, con estar en el Ayuntamiento, se le suelte un poco la mano, ya lo veremos. En estos primeros momentos sus preocupaciones están en el campo y tal vez ya en la media de medir.

Ofrecen poco interés los asuntos públicos de este tiempo que, además, estaban aplastados por Jaén, como la caza que le siguen el rastro, pero siempre lo son para la Villa las alineaciones, las obras y el personal que no pocas veces indican como va la aguja de marear. El hermano Fernando Romero y Leoncio Sánchez-Mateos, el Chato Carreras, pidieron alineación de unas tierras en la Rondilla donde pensaban hacer casas. Y también Pedro Escobar (Cagalera) para su fachada de la calle Ancha, de donde se deduce la fecha aproximada en que se hizo esta conocida casa, en aquel tiempo una de las mas visibles de la calle y con palomilla de la luz eléctrica. También la pidió entonces Picuco, (Domingo Alaminos) para hacer la suya del callejón de la calle Toledo, que se pintaría sola, pues entonces en la callejuela de portadas en que yo jugaba de chico, no había mas que el calderín del hermano Marcelo, padre de Lucio y sus hermanos.

La alineación de la Rondilla la hizo Jesús Lucas y resultó que Fernando Romero dejó a beneficio de la vía pública 40 metros que fueron valorados en 80 pesetas y el Chato 27 metros que los valoraron en 40 pesetas, precio en que los adquirió el Ayuntamiento sin objeciones de nadie, considerando que el terreno de que se trata, dijo la comisión, solo merece el carácter de simples parcelas.

No se descuidó en pedir alineación en la Rondilla el tío Mocho, José Antonio Moreno, indicio cierto de la vitalidad que iba tomando aquella zona, pues también pidieron varios vecinos que el carril que iba desde la carretera de Herencia a la calle de Toledo se transformara en calle, que es la actual de Don Antonio Castillo, entonces carril para las salitrerías.

Una disposición chocante fue la que dió el 24 de agosto José Garrido que estaba de Alcalde suplente, prohibiendo a la Cayetana que los carros entraran y salieran a la posada por la Plaza hasta las ocho de